



POLÍTICA.



Un momento de esperanza y de calma casi nos hace olvidar repentinamente la borrascosa situación de veinte años de calamidad. El astro benéfico y nuevo que se dexa ver en el horizonte político, parece que ha disipado en un instante las densas tinieblas en que estaba sepultado el continente tantos tiempos hace: nuestras ocupaciones públicas, poco ha tan desagradables á los mismos funcionarios, de repente se han convertido en unas tareas deliciosas, destinadas á dilatar el corazón y á engrandecerlo. Todos los síntomas que anunciaron quince años hace el abatimiento y la caída del tirano civil que empezó á despoblar la Francia, parecen acumularse hoy en día sobre la cabeza del tirano militar, que despues de haber perfeccionado y generalizado el régimen de Robes-

pierre, trata de realizar su sistema de destruccion física y moral en Europa. Una mano impetuosa y desconocida lo arrastra á sus últimos crímenes y á su ruina. Robespierre, seducido por su opinion y sus miras, degollaba á sus mas ilustres paisanos; pero Bonaparte quiere la sangre de toda la Europa, y proclamar el asesinato del género humano. Antes de mucho la humanidad será vengada de este monstruo, que parece haber delineado un historiador romano, quando creia pintarnos con las tintas mas oscuras al enemigo inveterado de su patria: *Inhumana crudelitas, perfidia plus quam Punica, nihil veri nihil sancti, nullus in Deum metus, nullum jusjurandum, nulla religio.*

Uno de los precursores mas seguros de su próximo desastre, es este espíritu de vértigo y de error que se manifiesta en sus disposiciones para la usurpacion de la España. De repente ha cesado toda Europa de reconocer aquella habilidad para sus marchas militares, y el discernimiento para las posiciones: parece que todo le ha fal-

tado á un mismo tiempo ; hasta la arma de la seducción y las proclamas que en otros dias manejaba con tanta habilidad y destreza , se ha embotado. Las que hemos leído los Españoles están ceñidos á un círculo de ideas tan limitado , tienen tal mezquindad y pobreza , que hasta los hombres frívolos y comunes no han hallado aquel pasto que en otro tiempo nutria su gusto , y los llenaba de ligereza y de cierto atolondramiento cómico. Ya no se oye hablar como otras veces de aquellos exércitos que señalaban sus huellas con el espanto y la carnicería. El Monitor habla casi por monosílabos , y este silencio del irresistible mentiroso es hoy en dia la mayor leccion para el pueblo frances. Quando un fanfarron muy charlatan y muy desvergonzado calla , es señal que tiene grandes motivos de humillacion. No hace en prueba de esto mas que algunos dias que Bonaparte osaba decir públicamente que su hermano habia sido recibido en España entre las aclamaciones y la alegría de un pueblo reconocido , al mismo tiempo que el

rey de nueva fábrica huía de Madrid, asustado por el mismo silencio de este pueblo, y por la derrota ignominiosa de las *invencibles falanges* del grande ejército. Habrá el mismo tiempo poco mas ó ménos que anunciaba que las tropas españolas que habia artificiosamente conducido á las extremidades de Dinamarca, se apresuraban á prestar el juramento de fidelidad al usurpador de su legítimo Soberano. Decia descaradamente que estos regimientos se habian ofrecido voluntariamente á dar los soldados de mas talla y bizarría, para formar una guardia de honor al cuñado del Rey José, á este desalmado Bernardote que conoce la Europa con el retumbante dictado de Príncipe de Pontecorvo.

Apenas estas últimas mentiras y estos suspiros de la perfidia acababan de exâlarse de los trémulos labios del tirano, quando se supo en toda Francia la libertad tan inesperada como gloriosa de la mayor parte de estos heroicos veteranos, y de sus inmortales Gefes. La gazeta oficial de Londres publicó inmediatamente al

universo uno de los sucesos mas memorables que hasta ahora habrán ocupado las planas de la historia: un suceso acompañado de tales circunstancias, que lava á la especie humana de las manchas de que se habia cubierto en estos últimos tiempos, y la indemniza de las reprehensiones que habia merecido en otros dias, creyéndola ya incapaz de ofrecer un espectáculo de virtud y de verdadero heroismo: un suceso que dará materiales ilustres á la pintura y á la poesia, y no podrá ménos de ser en la historia un quadro lleno de nobleza y de ternura: un hecho en fin que reúne todos los géneros de sublimidad. El momento en que los Españoles, separados por un espacio de seiscientas leguas de sus familias y hogares, rodeados de numerosas huestes de bárbaros y pérfidos enemigos, y citados para deshontarse con una traicion á su Rey, forman un círculo al rededor de sus banderas, se arrodillan, levantan sus ojos al cielo, y le dirigen enternecidos el fervoroso juramento de morir y atropellar todos los peligros ántes que

abandonar la causa de su Nacion ; es lo mas digno y grande , y excede á todos los modelos que la historia antigua y moderna presentan á la imitacion. Los tres Horacios , los Griegos del ejército de Ciro , los Suizos de Pffifer , y los Espartanos de Leonidas , no prestan á nuestra imaginacion una idea capaz de exáltarla hasta el punto que la pequeña division del Marques de la Romana. Aquí se descubre todo el carácter primitivo de los ciudadanos de Sagunto , y de los compañeros del gran Pelayo. Una sola Nacion hay en Europa capaz de dar al mundo un exemplo tan admirable del poder y de la influencia profunda de los principios religiosos , y de los restos de unas instituciones creadas para formar los héroes : tales son las de España , y el vigor de su moral. No podemos jamas rehusarnos à pagar el justo tributo de reconocimiento y admiracion al benéfico Gobierno ingles , que ha preparado por el espacio de dos meses la execucion de medios para la libertad de estos guerreros ; y ¿ qué hubieran adelantado nuestros buenos

deseos sin su asistencia? Hasta la eleccion de los oficiales para una empresa tan difícil, hará un honor inmortal á la Gran Bretaña, y el nombre del ilustre Marques de la Romana marchará acompañado al templo de la gloria de los generosos Almirantes Saumarez y Keatz. Esperamos que este exemplo producirá en el Norte una admiracion eléctrica, y un deseo de imitar este patriotismo y esta lealtad sublime; dando al mismo tiempo una idea justa de los generosos esfuerzos y del poder de la Gran Bretaña, de la destreza y valerosa intrepidez de sus marineros, y de la imprevision y orgullosa estupidez del tirano, para que desaparezca ese afrentoso prestigio de la irresistibilidad de la Francia.

*En Cádiz: En la Oficina de Don Nicolas Gomez
de Requena, Impresor del Gobierno,
plazuela de las Tablas.*

clases sin su asistencia? Hasta la elección
de los oficiales para una empresa tan di-
fícil, para un honor inmenso a la Gran
Bretaña, y el nombre del ilustre Marquis
de la Romana marchaba acompañado al tem-
plo de la gloria de los generosos A mi-
tes Saumarez y Keats. Esperamos que este
ejemplo producirá en el Norte una admi-
ración eléctrica, y un deseo de imitar este
patriotismo y esta lealtad sublime; dando
al mismo tiempo una idea justa de los ge-
nerosos esfuerzos y del poder de la Gran
Bretaña, de la destreza y valerosa im-
pidez de sus marinos, y de la impre-
vision y orgullosa estupididad del tirano, para
que desaparezca ese afrentoso prestigio de
la invencibilidad de la Francia.

En Venta: En la Oficina de D. N. Wilson, Gou-
verneur de la Colonie, et de la Cour de Justice.
Paris, chez la Citoyenne de la Nation.